

MARTA VIVAS MARTÍN
JUAN MIGUEL JIMÉNEZ CHAMORRO
Veterinarios

Gonzalo Giner

Veterinario y escritor, gran apasionado por ambas profesiones.

entrevistamos a



¿Sus raíces le han llevado a su dedicación literaria o veterinaria? Tras finalizar sus estudios ¿se especializó posteriormente? ¿En qué sector comenzó a trabajar?

G.G. Mi vocación primera y la que todavía sigue animando mi trabajo fue la veterinaria. Me especialicé en nutrición de rumiantes casi desde el principio, aunque durante tres años probé la avicultura de puesta y la de caza, lo que por entonces suponía un

excitante contraste. Si una estaba muy profesionalizada, la cría de perdices y faisanes requería por entonces mucho desarrollo con poca técnica y conocimiento.

Respecto a su otra pasión ¿Cuándo le entró el gusanillo por la escritura? ¿En qué momento decidió publicar sus primeros trabajos? ¿Se imaginaba que llegaría con sus novelas a los hogares de tanta gente? ¿Qué es lo más positivo o satisfactorio de ello?

G.G. Para un veterinario que no tenía contacto alguno con el sector editorial y sin antecedentes literarios, publicar era y fue un auténtico milagro. Pero los milagros existen. Desde bien pequeño me apasionó leer; esa fue mi principal escuela como escritor. Mi primer sueño publicado, La cuarta alianza, nació en el 2005 como respuesta a un momento de especial ansiedad en el trabajo, como una terapia mental, cuando llevaba ejerciendo de veterinario dieciocho años. Ver mi primera novela publicada fue una experiencia maravillosa. Pero ¿cómo iba a imaginarme que, pasados unos años, me habrían leído más de tres millones de personas? Aún me pellizco de vez en cuando y solo puedo estar agradecido a la vida.

Tener siempre a un animal o grupo de ellos como especie de referencia en sus novelas y acercarse a su conservación ¿implica una nueva mirada hacia ellos muy diferente a la que se comenzó en la factoría Disney?

G.G. Sin ninguna duda. Cuando me planteé contar a los lectores la vida de un veterinario en la Edad Media, los animales entraron a formar parte de la trama de una forma natural, en ese caso fueron los caballos. Porque nuestros albitaires trabajaban casi

solo con caballos. Mi reflexión por entonces fue: si en mi vida son tan importantes los animales, cómo no van a estar protagonizando también las tramas de mis novelas... Esa reflexión es la que me ha acompañado en los siguientes títulos. Los animales aparecen en mis tramas sin perder su condición. Aunque recorran una u otra ficción, he intentado no caricaturizarlos ni convertirlos en lo que no son. Es mi forma de respeto hacia ellos.

Actualmente sabemos que ejerce como veterinario de campo con ganado vacuno y que, además, tiene tiempo para escribir grandes novelas, como la última publicada titulada *La bruma verde* que obtuvo nada menos que el premio de novela Fernando Lara 2020. Desde el punto de vista de un veterinario de explotación ¿Cómo valora la situación de la profesión veterinaria en este sector? ¿Cuáles son las principales necesidades si las hubiera o aspectos mejorables de la misma?

G.G. El veterinario de explotación, en vacuno de leche, ha tenido que ir cambiando su enfoque de trabajo. Desde un dominio total de la clínica, a convertirse en seis o más especialistas distintos, enfocados en diferentes áreas como son la reproducción, sanidad, nutrición, podología, mamitis, o el cow comfort. **Hemos sido una profesión flexible que no solo se ha adaptado al cambio, si no que lo ha liderado.** Y en ese sentido, los nuevos retos a los que nos vamos a enfrentar tienen que ver con la gestión de la información, con el manejo e interpretación de los datos. Desde hace pocos años se están implantando en algunas vaquerías diferentes sistemas que recogen una ingente información sobre la actividad de los animales. Son nuevas herramientas que se vienen a sumar a las clásicas, con las que mejoraremos nuestros diagnósticos, facilitarán un mejor manejo de los animales y ayudarán a mejorar la actual valoración del bienestar animal. Va a ser un maravilloso reto para la profesión.

El pasado mes de octubre en la XV edición del Symposium del Toro de Lidia celebrado en Zafra, presentó un sorprendente decálogo en una aplaudida ponencia inaugural que llevaba el nombre "Hablemos claro", donde desgranó su mirada a la situación de la naturaleza, conservación y una raza como la de Lidia, la raza de razas, exponente como pocas de un entorno rural amenazado por las consecuencias de las nuevas orientaciones veganas o de derechos de los animales. ¿Cree que habrá suficiente sensibilidad en



entrevistamos a



esas ideologías para que alguien piense en ellas?

G.G. Como bien dices estuve presente en el XV Symposium del Toro de Lidia invitado por sus organizadores, aunque ni soy experto en tauromaquia y ni siquiera aficionado a la lidia. Acudí, sin embargo, desde el respeto a una realidad, los toros, ligados a fuego con nuestra Historia como país. Con mi discurso traté de provocar una modesta reflexión, a partir de alguien que no vive el mundo del toro desde dentro, que es mi caso. Si tratase de resumir lo que quise compartir con el auditorio, diría que la mejor defensa de lo que uno ama y respeta no siempre es ir contra los que están en el lado opuesto. Quizá sea más práctico apoyarse en quienes no son tan "anti", ofreciéndoles argumentos y motivos para recoger su apoyo.

En cuanto a las opciones veganas o animalistas, aunque estén muy de moda y se vean apoyadas por grandes movimientos mediáticos, ni son mejores ni más éticas

que los que nos consideramos omnívoros y amantes del mundo animal.

Recientemente se ha publicado el nuevo borrador del anteproyecto de Ley de Protección y Derechos de los animales ¿Lo ha leído? ¿Le llama la atención algún punto en concreto? Considera que la profesión veterinaria está del lado ¿de la mascota humanizada y con derechos que limitan su normal tenencia o de un respeto animal

fundamentado en su propia naturaleza?

G.G. Como veterinario mi opción siempre ha sido la de respetar al animal desde su propia naturaleza, sin humanizarlo. No he leído a fondo el anteproyecto, por tanto, no tengo una opinión muy fundamentada. Pero si hay algo que no termina de convencerme es la defensa de la castración masiva de nuestras mascotas, que parece ser que se hace desde la nueva ley. No entiendo que se haya prohibido el corte estético de rabos y orejas en los perros, por considerarlo mutilaciones, y nos parezca estupendo cortarles los testículos. Me parece no solo incoherente, sino un completo abuso



del hombre hacia el animal. ¿Eso es promover su bienestar? Habría que preguntar a los perros si están de acuerdo.

Actualmente el medio ambiente está ideologizado ¿Cree que la naturaleza responde a ideologías o a la cultura y el conocimiento de él? Y en esta línea ¿Cree que algún día se llegará a un respeto máximo entre conservacionismo y naturaleza con economía y desarrollo en la tierra? ¿O por el contrario piensa que eso no es posible dada la condición egoísta del hombre?

G.G. Soy un gran convencido de las teorías conservacionistas cuando hablamos de la Naturaleza. Creo que debemos trasladar el maravilloso planeta en el que vivimos a las futuras generaciones, al menos tal y como lo hemos recibido nosotros. El conservacionismo, a diferencia del ecologismo, no está asociado a una ideología política; es transversal. Las ideologías, por desgracia, muchas veces emborronan la realidad y la condicionan. Aunque también creo que el deber político es enorme en esta tarea. Porque para que la economía y el hombre respeten a la tierra, hay que regular su utilización.

Desde su experiencia ¿Qué consejo les daría a los nuevos graduados en Veterinaria que están comenzando ahora su carrera profesional? Y, por último, ¿Cómo se imagina la Veterinaria en un futuro, por ejemplo, en el año 2050?

G.G. Primero les felicitaría por la elección que han hecho. También los animaría a no abandonar nunca la curiosidad y esforzarse en aprender todos los días. Para empezar a trabajar, les empujaría a buscar un maestro, un mentor, que desde sus inicios les haga vivir esta maravillosa profesión.



Nadie mejor que ella o él para corregir los primeros y lógicos errores, pero también para reforzar los puntos fuertes que cada uno tenga. Y también les pediría que vivan con pasión su trabajo. Somos la profesión más hermosa entre las que existen y tenemos el deber de hacerla mejor.

Finalmente ¿puede respondernos muy brevemente a estas preguntas rápidas?

¿Bienestar animal o Derecho animal?

Bienestar animal.

¿Literatura, Veterinaria, ¿o la Veterinaria con literatura?

Veterinaria y literatura; en ese orden.

¿Los animales en su ambiente o en cualquier lado?

Los animales en su ambiente. Y si los tenemos en casa, procurarles una vida lo más cercana a su condición natural.

¿Dieta mediterránea o dieta sin productos de origen animal?

Dieta mediterránea con todo.

¿Mascotismo y humanización animal o respeto a la bionomía animal?

Respeto a la bionomía animal.

¿Conservacionismo o Animalismo? Conservacionismo.

Pero también un poco de sentido común y menos extremismos.

¿Tienes mascota? ¿De qué especie?

He tenido un perro hasta hace poco.

¿Emoción, racionalismo o ideología?

Lo mejor es una mezcla bien proporcionada de todo.

